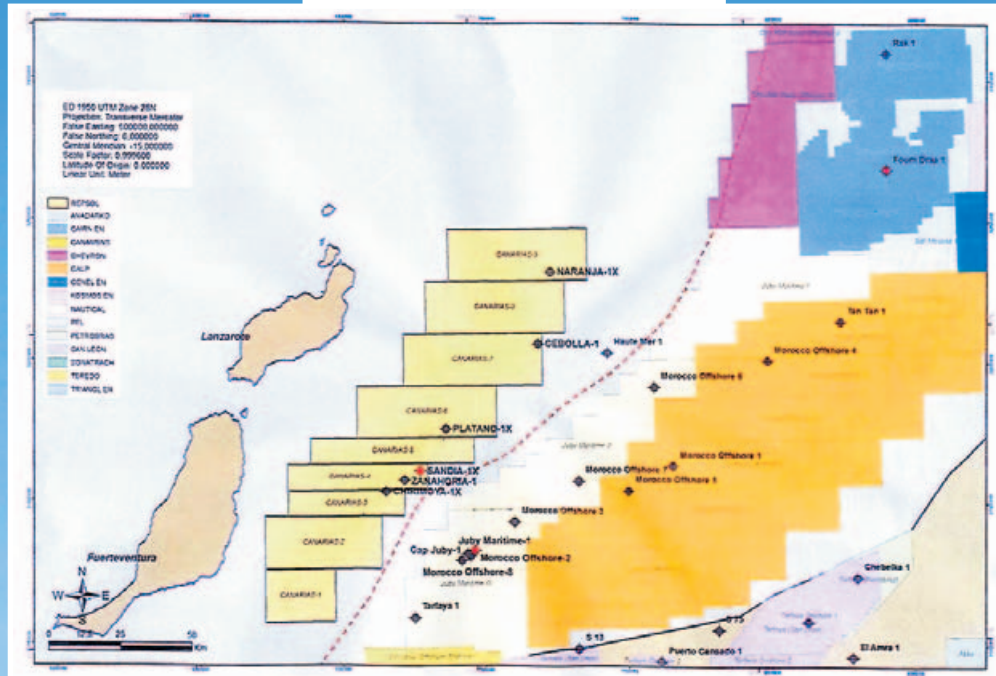


del siglo XX destacó por el atractivo de la pesca; en la segunda mitad, cuando España abandonó su condición *de iure y de facto* de potencia administradora, por los hallazgos mineros; y ahora por el banco de pesca, el fosfato y el petróleo.

Un documento reciente publicado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), el *think tank* dependiente del Ministerio de Defensa, reconoce la influencia de esta carrera petrolífera en las relaciones hispano-marroquíes. Es reseñable que el artículo, que no implica la opinión de la entidad, fue firmado con un seudónimo, y que en el documento se especifican las dificultades añadidas que supone la conexión geológica. El propio instituto ha explicado a DIARIO DE AVISOS que solo accede a publicar artículos sin firma "en casos excepcionales, cuando lo pide el autor por motivos de seguridad". En el documento marco se puede leer: "La ubicación de las Islas se encuentra en torno al paralelo que separa el territorio soberano de Marruecos del territorio sobre el que ejerce la administración (el Sáhara Occidental, pendiente de descolonización, según Naciones Unidas). De aparecer petróleo y ser rentable económicamente, es probable que se pueda activar algún viejo conflicto, económico y político, entre ambos países. España ha reforzado su presencia militar, aunque oficialmente se ha argumentado que responde a razones vinculadas a las migraciones y la posible presencia de células de terrorismo integrista".

En Canarias, mientras, el Gobierno autonómico ha encargado una encuesta pormenorizada a las dos universidades canarias para conocer la opinión de los ciudadanos. La iniciativa sustituye -aunque no es equivalente- a la fallida convocatoria de una consulta popular, que fue recurrida ante el Tribunal Constitucional por el Ejecutivo central. El presidente Paulino Rivero arguye que las prospecciones ponen en riesgo el modelo económico de las Islas, que pende del turismo. Sin embargo, no todos los especialistas están de acuerdo. Mangas, por ejemplo, subraya el riesgo "mucho mayor" que hay de que se produzca un desastre por los buques que cada día transitan por las "autopistas marítimas" entre Gran Canaria y Fuerteventura y Gran Canaria y Tenerife. "No creo que estemos preparados para responder si se produce una tragedia como la del Exxon Valdez", dice recordando el trágico accidente de un barco cargado de crudo en Alaska. Es consciente de que sí se cuenta con planes de emergencia, pero advierte de que eso no implica que se disponga de los recursos para atender una emergencia de esas características. Además, a este peligro se suma el

Mapa de las cuadrículas donde cada Estado hará prospecciones en busca de petróleo. / DA



hecho de que España solo puede exigir a Repsol que cumpla con la legalidad española, pero "no puede hacer nada" con todas las empresas canadienses, francesas o norteamericanas que decidan trabajar en la zona.

El análisis del Instituto Español de Estudios Estratégicos va más allá, y propone que el interés real de España no se limita a la extracción de hidrocarburos comercializables. "El interés de España no está en su participación directa en proyectos en el Sáhara, sino en los conflictos que con Marruecos se puedan derivar como consecuencia del inicio de las exploraciones en las costas de Fuerteventura y Lanzarote y en las proximidades a la costa de Sidi Ifni". No hay que olvidar que Europa usa a Marruecos como su "gendarme" en temas

de inmigración y que los acuerdos de pesca entre la Unión Europea y Marruecos, que incluyen el banco sahariano, benefician especialmente a pescadores canarios. Por todo ello, en el análisis se insiste en la importancia de este asunto: "No está fijada la línea de separación de la Zona de Exclusión Económica entre Marruecos y España en torno a las Islas Canarias, lo cual puede ser una fuente de conflicto en el futuro. Con independencia del interés directo o no en activos económicos del Sáhara, la posición que los países mantienen en cuanto a la cuestión del Sáhara Occidental es determinante para las relaciones bilaterales de Marruecos". España ha optado por una posición ambigua, que le permite mantener relaciones diplomáticas y económicas muy fuertes tanto con Marruecos como con Argelia, el aval de los saharauis. No reconoce como estado a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), pero ha sido uno de los principales donantes de ayuda oficial al desarrollo y ayuda humanitaria a los campamentos de refugiados.

Las prospecciones petrolíferas canarias son, por tanto, un problema local y nacional, pero también un tema capaz de generar una disputa internacional.



Paulino Rivero. / DA

Rivero acusa a Rajoy de bajar los impuestos a las petroleras

Diario de Avisos
Santa Cruz de Tenerife

El presidente de Canarias, Paulino Rivero, acusa al Gobierno de Mariano Rajoy (PP) de bajar los impuestos a "las grandes fortunas y a las petroleras" y de subirlos para la "gran mayoría", lo contrario que en las Islas, donde "pagará más quien más tiene y menos quien menos tiene". En su blog personal, Paulino Rivero habló ayer de la reforma fiscal aprobada por su Ejecutivo y que ha comenzado a tramitarse en el Parlamento, que supondrá bajar los impuestos el próximo año, una rebaja del IRPF que beneficiará al 97% de los canarios, unos 703.000 contribuyentes

Rivero escribe que las buenas perspectivas económicas son las que permiten afrontar esta reforma fiscal sin alterar el mantenimiento de los servicios públicos esenciales, un comportamiento que achaca a la "fortaleza" del turismo y a la ejecución de una política financiera "seria y responsable". En este sentido, el presidente hizo referencia al nuevo trabajo del servicio de estudios de BBVA que se ha conocido esta semana, donde se confirma el buen comportamiento de la economía canaria para este año y el próximo.

Según este estudio, detalló Rivero, Canarias se situará a la cabeza del crecimiento económico de toda España en 2014 y 2015, con un 2,1% y un 2,2%, respectivamente. Además, a cierre de 2014 Canarias será la comunidad con mayor crecimiento, cuatro décimas por encima de Madrid, que será la segunda. "No lo decimos desde el Gobierno, lo dicen todos los informes", remarca.